

9

BRINES
MATOS PAOLI
DUNCAN
GAMOMEDA
ARANGO
AUGUSTIN
CARVAJAL
BLANCO
JIMÉNEZ
EIELSON
WALCOTT
PAES
FLORIÁN
RUANO
UPDIKE
CORREDOR-MATHEOS
RAMOS ROSA
ROSALES
HERNÁNDEZ, J.
ARTURO

REVISTA ATLANTICA

poesia



FRANCISCO BRINES

INDICE

<i>La última costa</i>	9
FRANCISCO BRINES	
<i>Sonetos</i>	19
FRANCISCO MATOS PAOLI	
(Nota de Juan Luis Calbarro)	
<i>Circulaciones del canto</i>	33
ROBERT DUNCAN	
(Traducción y nota de María Negroni)	
<i>Fábula, Substancias, Límites</i>	45
ANTONIO GAMONEDA	
(Nota del autor)	
<i>Cinco poemas</i>	59
JOSÉ MANUEL ARANGO	
<i>Vamos a por tabaco</i>	69
MICHAEL AUGUSTIN	
(Traducción de María Ordóñez Rey)	
<i>Seis poemas</i>	83
ANTONIO CARVAJAL	
(Nota de Antonio Chicharro)	
<i>Poemas</i>	93
ALBERTO BLANCO	
(Nota de Jacobo Sefamí)	
<i>Seis poemas</i>	103
CARLOS JIMÉNEZ	
(Nota de Russell P. Sebold)	

DOCUMENTOS

J.E. EIELSON, LA ARMONÍA DE LOS CONTRARIOS	III
HABLAR CON EIELSON (entrevista de Martha L. Canfield)	V
LEER AL POETA	XIX
MIRAR AL ARTISTA	XXXII

<i>El mar es la historia</i>	113
DEREK WALCOTT (Traducción y nota de Miguel Ángel Flores)	
<i>Seis poemas</i>	125
JOSÉ PAULO PAES (Traducción y nota de Carlos Spinedi)	
<i>Lluvias</i>	139
MIGUEL FLORIÁN (Nota de Rafael Adolfo Téllez)	
<i>Tres poemas</i>	147
MANUEL RUANO	
<i>Poemas</i>	155
JOHN UPDIKE (Traducción y nota de José M. ^a Moreno)	
<i>Poemas en prosa</i>	171
JOSÉ CORREDOR-MATHEOS	
<i>Volante verde</i>	179
ANTÓNIO RAMOS ROSA (Traducción y nota de Ángel Campos Pámpano)	
<i>Tierra adentro</i>	193
EMILIO ROSALES (Nota del autor)	
<i>Aurelio Arturo: Ígnea, voraz, palabra encadenada</i>	201
CONSUELO HERNÁNDEZ, J.	
<i>Morada al Sur</i>	209
AURELIO ARTURO	

Seis poemas

ANTONIO Carvajal Milena, nacido en 1943 a los pies de Sierra Elvira con el verde fondo de la vega de Granada como horizonte, descubrió al poeta Antonio Carvajal en sus primeros años de la década prodigiosa al caérsele un soneto de las manos en 1961 y cristalizarle finamente en sus abiertas palmas –corría el año 1963– el poema Casi una fantasía. Todo ello sin ruido alguno. Tierra adentro. Hasta entonces, todo fue historia literaria e historia preliteraria; todo, lecturas y descubrimientos del mundo y de la literatura casuales; todo, extrañamiento y sorpresa continuos, lecciones poéticas aprendidas: de Barabona y Espinosa a Lorca y Unamuno, de Horacio a Lord Byron y Bernard Shaw, de Blas de Otero a Labordeta, entre otros muchos.

El poeta nació para los lectores en la primavera de 1967, con tres poemas publicados en Insula, y en 1968, con Tigres en el jardín, un libro con ángel poético. Todo ello en soledad, sin manifiestos ni calor de grupo o escuela, sin gritos ni publicidad alguna. Mar adentro. Testigo de la irreparable vía de agua que sumergía lentamente al obsoleto barco de la peor poesía social en un mar que, plagado de estéticas variadas, comenzaba a arder.

Nuestro poeta siguió creciendo en tan fecunda como solidaria soledad creadora hasta hacerse, por la fuerza de su calidad literaria y por el volumen de su obra, un poeta imprescindible cuya presencia o ausencia ha terminado revaluando o devaluando las conocidísimas antologías, armas de doble filo profusamente empleadas en las últimas décadas. Siguió, pues, fluyendo el río de sus libros, su voz única en apretados títulos de, por lo general, siete sílabas: Serenata y navaja (1973), el citado Casi una fantasía (1975), Siesta en el mirador (1979), Sitio de Ballesteros (1981), Servidumbre de paso (1981), Del idilio y sus horas (1982), Sol que se alude (1983), Después que me miraste (1984), Noticia de septiembre (1984), Enero en las ventanas (1986), De un capricho (1986), Este (1988), Rimas de Santa Fe (1990), Rimas de Santa Fe. Segunda serie (1990), Silvestra de sextinas (1992), libros que han conocido nueva vida editorial al ser reunidos junto a otros poemas inéditos, etc., según determinadas combinaciones, en volúmenes espléndidos como Extravagante jerarquía (1983), que conoció una segunda parte, el viento en los jazmines (1984), Testimonio de invierno (1990, Premio de la Crítica), Poemas de Granada (1991), Miradas sobre el agua (1993), etc., entre otras publicaciones e innumerables actividades poéticas que no puedo enumerar siquiera.

Es difícil caracterizar treinta años de una poesía como la de Carvajal, sin caer en reduccionismos ni simplificaciones extremos, en olvidos memorables. Por eso ofrezco sólo unos trazos, ciertas líneas maestras que hacen intuir más que ver lo que pudiera ser el dibujo crítico de su poesía, dibujo al que le faltarán siempre las sombras, los matices, la coloración, etc., quedando casi la totalidad del blanco papel al descubierto. Pues bien, curado en salud, expondré dos tipos de trazos críticos: los trazos-sintagmas-frases y los trazos-sustantivos-adjetivos.

Entre los primeros cabe citar: poeta hasta los huesos; poeta de su tiempo; poeta de la resistencia-experiencia; poeta del arte de la vida y de la vida del arte; poeta culto de clásicas líricas complejísimas; poeta de poetas, de amplísima cultura literaria; poeta de la belleza natural y bondad humana efímeras, con angustiada conciencia de la cara oculta del hombre; poeta de abundante léxico; poeta de complicada sintaxis; poeta en alza, de calculadísima precisión fónica y musicalidad verbal; poeta de variadísima métrica; poeta de sorprendente y aguda imaginería; poeta clásico desde la modernidad moderna desde la clasicidad; poeta universal desde lo particular; poeta de verdad.

Entre los segundos: *irónico, mediativo, desengañado, dialéctico, brillante, cálido, sensual, erótico, perfeccionista, cordial, dialógico, vitalista, rebuscado, anticapitalista, agudo, virtuoso, social, intimista, solidario, original.*

Según qué poemario y momento creador particulares tratemos de dibujar críticamente, variará la combinación/exclusión de unos u otros trazos. En cualquier caso, todos ellos amparan desde mi punto de vista esos largos treinta años de vida de la poesía de Antonio Carvajal, poeta que tiende a resolver magistralmente las difíciles contradicciones que, redivivas, se plantean entre la poesía y la vida, entre el poeta y el hombre, entre el artista y el artesano-artífice, entre la tradición y el cambio poéticos, entre lo particular y lo universal, entre la estética y la ética.

Antonio Chicarro